

Descripción de un libro

El muro blanco

GUSTAVO ADOLFO GARCÉS

Ediciones El Aguijón, Bogotá, 2018, 90 pp.

El muro blanco (tomado de una institución cultural dirigida por Andrés Holguín en Bogotá, siglo anterior). Tamaño: 13,5 x 21,5 cm. Solapas: 10 cm. Contenido: 72 minitextos denominados como “poemas”. Total: 1.293 palabras en 90 páginas. Promedio por página: 14 palabras.

Asuntos ínfimos en formas mínimas: “Poema” en segunda solapa: “Reencuentro”, “Otra vez / el dragón // su fuego / de extraños / caracteres // el resplandor / rojizo / de la mañana”.

P. 67: “Fábula”, “Vuela / el hipopótamo / hasta / la copa / del árbol // se tumba / boca arriba // mira / el cielo / y las gaviotas // lee / una carta / blanca”. [!]

P. 68: “Muelle”, “La bruma / sube / las escalas”.

P. 81: “La lluvia en las sombrillas”, “Piano / vivaz // ¿el mismo / guion? // ¿la misma / partitura?”.

El libro ejemplifica la mayor pobreza en poesía, si poesía puede llamarse, ya que la definición dice que “poesía es esto y esto y esto”.

Describir un libro que prácticamente nada contiene resulta empeño fútil. Pero la reseña tiene que demostrarlo con ejemplos, la forma más sencilla, práctica y clara. No son fragmentos. Son los “poemas” que el autor presenta, apoyado en la duración del objeto *libro*. Se requiere que las muestras sean suficientes para que los ejemplos resulten de utilidad.

P. 7: “Poética”, “Cada palabra / funda su reino”.

P. 51: “Foto”, “Sobre / la cómoda // en el florero // un jazmín”.

P. 64: “Rescoldo”, “La noche / se aligera // va y viene / la nada / que entreveo”.

Tener el coraje de presentar como “poemas” tales minucias. Se dice que “el papel puede con todo”. Pero también se rompe.

No todos los autores piensan en el lector. Son autocomplacientes, palabra que tiene varios significados.

Conviene aumentar los ejemplos para que puedan constituir demostración (y

para regocijo del desocupado lector):

P. 72: “Barrio”, “Huye / la casa / en ruinas // cada vez / más lejos”.

P. 74: “Palabras”, “Ni esta / ni aquella / existen // se insinúan / apenas”.

Miles de libros pasan desapercibidos cada año, entre ellos valiosas pero desafortunadas obras que esperan la resurrección. ¿Cómo se sabe? Con el tiempo se sabe, algunas veces.

El autor de *El muro blanco* se desperdicia en una obrita que por ligereza se le fue de las manos, o se la arrebataron, o tuvo la mala suerte que abunda en el mundo del arte.

Hipopótamos voladores no se encuentran todos los días, y tal vez solo en este libro se podrá ver alguno. No un hipopótamo de fantasía, sino uno muy verdadero y peligroso, producto del afán y del descuido.

Figurar como autor de libros, aunque sean de poesía, puede resultar de utilidad para diversos fines. Lo fantástico al servicio de lo práctico.

Las formas mínimas no son poder de síntesis, sino incapacidad o pereza de ir más allá de donde otros llegaron.

La expresión “minipoema” es contrasentido, porque “poema” es de arte mayor.

El concepto de arte se extendió en el siglo xx debido a las nuevas técnicas, la llamada nueva cultura, el afán investigativo y la audacia de los creadores. Pero sin el “toque mágico” el arte carecería de su elemento esencial: emoción. Obra que nos deje impasibles no es arte. El impasible es el muerto.

Jaime Jaramillo Escobar